



## EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN EL DESTIERRO

Menton 3 de Noviembre de 1953

Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno  
París

Querido amigo: Aunque tarde, doy fé de vida. Estamos bastante mejorados y abrigamos la ilusión de que los meses futuros consolidarán y aumentarán la mejoría.

¿Usted cómo sigue? ¿Que noticias tiene de su familia? Salúdela en nuestro nombre.

Me he enterado que el próximo domingo se celebrarán dos reuniones convocadas por Izquierda Republicana y por D. Antonio Remis, representante o director del otro grupo de Izquierda, para tratar de similares asuntos políticos, a cuyas reuniones ha sido invitado el Comité de Unión Republicana. - Me interesa que conozca usted, y por su conducto los restantes amigos del Comité, cual es mi criterio respecto al particular. - Actualmente se ha llegado en México, mediante discusión y acuerdo de los partidos republicanos nacionales, a la aceptación del Partido republicano único, primer paso eficaz para una interesante y autorizada acción política. Este acuerdo, trabajosamente elaborado, se basa en la recíproca lealtad de los partidos pactantes, de la cual hay que dar pruebas no solo con la palabra sino con la conducta. - Pues bien, a Unión Republicana le presentan las circunstancias una coyuntura que puede robustecer su autoridad moral o dar al traste con ella. Refiérome a las reuniones convocadas para el próximo domingo. - Si enviara delegados a ambas haría un sucio juego abierto a todas las censuras y comprometería el éxito de las resoluciones acordadas en México. - Para Unión Republicana no hay, ni puede haber, otra legítima organización de Izquierda republicana que la que tiene el respaldo de la minoría parlamentaria, como no existe otro partido socialista que pueda ostentar el título de Partido socialista obrero español que el que preside D. Trifón Gómez. - Ello podrá gustar o desagradar, según las preferencias de cada quien, pero en la estimación de los cosas el gusto personal no cuenta, y hemos de atenernos a la realidad de ellas y a la conveniencia superior de la causa de la República.

Espero, pues, que poniendo al margen cualquier movimiento malhumorado, concurren ustedes a la convocatoria hecha por el Sr. Ballester Gozalvo, aunque de nuevo repitan el deseo de Unión Republicana de ver unidos a todos los republicanos en un solo partido y por extensión de igual manera a todos los socialistas.

Comprenderá usted que me doy perfecta cuenta de la importancia que tienen estas manifestaciones hechas desde el puesto que ocupo, pero el acicate del deber es superior a cualquier consideración subalterna y el deseo de que Unión Republicana conserve en razón a su conducta la tradicional autoridad con que ha intervenido en la dirección de la República, también.

Otras consideraciones pudiera hacer, más no las creo nece-